



DIOCESE OF ROCKVILLE CENTRE  
OFFICE OF THE BISHOP

1 de diciembre de 2017

Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo:

Al acercarme a mi primer aniversario de servicio al Pueblo de Dios de la Diócesis de Rockville Center, deseo informarles cómo nosotros, como diócesis, continuamos cumpliendo con nuestras obligaciones y responsabilidades para proteger a los niños y jóvenes del peligro de abuso sexual por clérigos y otros dentro de la Iglesia.

Los informes de abuso sexual infantil cometidos por miembros del clero han disminuido desde 2002, cuando la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) adoptó el Documento para la Protección de Niños y Jóvenes. No obstante, nos mantenemos vigilantes para proteger a los niños y jóvenes. Los pastores en cada una de las 133 parroquias que componen nuestra diócesis están comprometidos con los requisitos de Ambiente Seguro del Documento.

Se requiere que los empleados y voluntarios asistan a la capacitación de Virtus® Protecting God's Children, que hace que los participantes conozcan los signos del abuso sexual infantil, los métodos y medios por los cuales los delincuentes cometen abusos y los pasos que se pueden seguir para evitar el abuso sexual infantil. Los empleados y voluntarios también reciben códigos de conducta y se someten a exámenes de antecedentes. Estos requisitos forman la base de nuestro programa diocesano de ambiente seguro.

Ofrecido diariamente a través de la diócesis, el programa de entrenamiento de Virtus sigue siendo nuestro estándar para el entrenamiento de ambiente seguro. Hasta la fecha, 102,500 voluntarios y empleados han participado en una clase de Virtus desde su inicio en 2003. Durante 2017, se ofrecieron 487 clases de Virtus con más de 6,000 personas presentes.

En 2017, la Oficina para la Protección de Niños y Jóvenes, bajo la dirección de Mary McMahon, ha implementado varias iniciativas que agregan otra capa en nuestro esfuerzo por crear entornos seguros. La oficina está trabajando para llevar la capacitación de Virtus a las poblaciones de habla hispana de la diócesis. En la actualidad, hemos capacitado a 35 facilitadores de Virtus que hablan español, lo que permite que las clases de Virtus se ofrezcan en español en toda la diócesis. La oficina también se asoció con nuestro periódico en español *Fe Fuerza Vida* para contribuir con artículos sobre la protección infantil. La oficina también ha iniciado reuniones para el clero de habla hispana para reforzar los requisitos del Ambiente Seguro.

Desde el lanzamiento de las normas por la USCCB en 2002, la diócesis ha sido auditada por una agencia externa para determinar el cumplimiento de las políticas nacionales. En cada auditoría, se ha determinado que la diócesis cumple totalmente con el Documento para la Protección de Niños y Jóvenes. En diciembre de 2017, nuestros esfuerzos de protección infantil volverán a someterse a una auditoría. Confío en que una vez más se determine que cumplimos con el Documento.

La Oficina para la Protección de Niños y Jóvenes también ha estado trabajando con la Oficina de Recursos Humanos para establecer un régimen de revisión que requiera que cada uno de nuestros empleados y voluntarios sea revisado cada cinco años. Hasta la fecha, puedo informar que todos los clérigos (obispos, sacerdotes y diáconos) y los empleados han sido reevaluados. La capacitación de voluntarios está en curso en varias parroquias y se continuará desplegando hasta que se haya actualizado cada parroquia en la diócesis. Además, los clérigos internacionales que asisten durante los meses de verano y los clérigos visitantes que permanecen en la diócesis durante un período de tiempo prolongado están sujetos a un examen de antecedentes internacional.

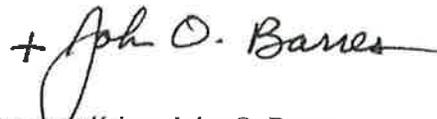
Teniendo en cuenta los programas para nuestros jóvenes, estamos poniendo el programa de capacitación de Virtus a disposición de los jóvenes de entre 15 y 18 años con un permiso firmado por los padres. Los jóvenes de hoy tienen fácil acceso a información explícita, que en muchos casos supera los años y el nivel de madurez. Al ofrecer Virtus a esta población joven, esperamos que tengan más opciones en tiempo real y en el ciberespacio. Sin excepción, cuando los adolescentes asisten a Virtus, el denominador común en cada discusión es: "¡Mis amigos necesitan ver este programa!"

Nuestra Línea Directa Diocesana (516-594-9063) está disponible para que cualquier persona pueda denunciar un abuso cometido por un miembro del clero. Todas las llamadas permanecen en el anonimato y son devueltas dentro de las veinticuatro horas por un profesional de la salud mental con licencia. La diócesis coopera con los funcionarios locales y estatales en el informe de todas las denuncias de abuso y alienta y apoya a todos los denunciantes de abuso hacer lo mismo. Nos mantenemos firmes en nuestro compromiso de ofrecer consejería y asistencia espiritual a los sobrevivientes de abuso.

Para los sobrevivientes y miembros de la familia afectados por el abuso sexual del clero, es mi sincera esperanza que encuentren la fuerza para regresar con nosotros. Al escuchar las historias de los sobrevivientes, me entristecen las descripciones de la profunda división que el abuso ha causado en las vidas individuales de fe. También he oído hablar de la resiliencia, la fuerza y el valor tremendo de los sobrevivientes, que luchan por sanar las heridas del abuso. Nosotros, la Iglesia, pedimos su perdón y le aseguramos no solo nuestro compromiso de apoyar su continua sanación, sino también una invitación cálida y genuina de regresar cuando esté listo. Continúo ofreciendo mis oraciones por su paz y por su sanación.

Durante este tiempo de Adviento, mientras esperamos el regalo de Dios para nosotros en su Salvador, por favor únense a mí en oración a nuestra madre María, la Madre de nuestra Iglesia y que Dios los bendiga a todos y les agradezca por la forma inspiradora en que viven la Misión de nuestra Iglesia de Misericordia todos los días.

Sinceramente suyos en Cristo,

A handwritten signature in black ink that reads "John O. Barres". The signature is written in a cursive style with a cross at the beginning.

Reverendísimo John O. Barres  
Obispo de Rockville Centre